

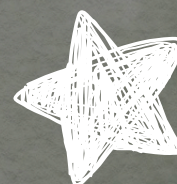


NOVENA A

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro



18 al 26 de junio



@uncuraenlasredes 



Explicación de la imagen

NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Este cuadro fue pintado en el estilo bizantino de la Iglesia de Oriente por un artista desconocido de Creta en el siglo XIV o XV, y luego fue llevado a Roma cerca del año 1495 por un comerciante que lo sustrajo de una iglesia.

La imagen recuerda, en líneas generales, el cuidado de la Virgen por Jesús desde su concepción hasta su muerte.

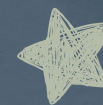
En primer lugar, se ve la imagen de "María, porque Ella domina el cuadro y porque te mira directamente a ti, no a Jesús, ni al cielo, ni a los ángeles que están sobre su cabeza".

"Su mirada nos acerca a la historia, nos hace partícipes de la pintura y del dolor. Su mirada nos dice que así como Jesús corrió hacia su madre y encontró refugio, nosotros también podemos correr hacia María".

Respecto a la estrella de ocho puntas en su frente, el sitio señala que "probablemente fue agregada por un artista posterior para representar la idea oriental de que María es la estrella que nos lleva a Jesús".

Además, para reforzar el simbolismo, hay una cruz ornamental de cuatro puntas a la izquierda de la estrella en su frente.





Explicación de la imagen

Aparte de María, el cuadro representa a un Niño Jesús de dos o tres años, sentado a la mano izquierda de su Madre, con sus manos apretando su mano derecha. Según el sitio oficial, en los íconos bizantinos "María nunca se muestra sin Jesús, porque Jesús es fundamental para la fe".

"Jesús también lleva la ropa de la realeza. Sólo un emperador podía usar la túnica verde, el fajín rojo y el brocado dorado que se muestra en la imagen. Las iniciales griegas a la derecha del Niño y su halo decorado con una cruz proclaman que es 'Jesucristo'", continúa el sitio.

También se explica que "Jesús no nos mira a nosotros, ni a María, ni a los ángeles. Aunque se aferra a su Madre, mira hacia otro lado, hacia algo que no podemos ver, algo que lo hizo correr tan rápido hacia su Madre que una de sus sandalias casi se le cae, algo que lo hace aferrarse a Ella para protegerse".

"Jesús ha visto parte de su destino -continúa el sitio oficial-: el sufrimiento y la muerte que sufrirá. Aunque es Dios, también es humano y le teme a este aterrador futuro. Ha corrido hacia su Madre, que lo abraza en este momento de pánico, de la misma manera que Ella estará a su lado a lo largo de su vida y muerte. Si bien no puede evitarle su sufrimiento, puede amarlo y consolarlo".

A ambos lados de Jesús y María están los arcángeles Miguel y Gabriel, portando los instrumentos de la Pasión. En caracteres griegos se agregan los nombres abreviados de las cuatro figuras.

A la izquierda, Miguel sostiene una urna llena de la hiel que los soldados le ofrecieron a Jesús en la cruz, la lanza que le atravesó el costado y la caña con la esponja. A la derecha, Gabriel lleva la cruz y cuatro clavos.





Jesús nos invita a acudir a la intercesión de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

día #1

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL PRIMER DÍA

Levanta la vista y contempla a la Virgen del Perpetuo Socorro. Mira al Niño Jesús, que con sus manos temblorosas toma y estrecha la mano de su tierna Madre. ¿Qué ha sucedido? Dos ángeles le presentan los instrumentos de su futura Pasión, y al verlos el Divino Niño Jesús se llena de espanto y busca en su dulce Madre protección y amparo. Cada uno de nosotros, a imitación del Niño Jesús, estamos invitados a buscar siempre en María el socorro perpetuo en medio de las aflicciones de la vida presente. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Nuestra Señora del Perpetuo Socorro nos invita a acudir a ella en todas nuestras necesidades

día #2

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL SEGUNDO DÍA

Vemos que la Virgen del Perpetuo Socorro, cuando el Niño Jesús estrecha su mano, en vez de volver su mirada a Él la vuelve a nosotros. Nuestra Madre quiere mostrarnos su deseo de que acudamos a Ella. Con esta tierna y amorosa mirada nos está diciendo que es la Madre de Dios, pero también la nuestra. ¿Qué mayor deseo puede tener una madre que el de ayudar y socorrer a sus hijos? Vengan hijos míos a mí. Acudan a mí en todas sus necesidades; en sus penas y en sus dudas; y si alguna vez llegaran a caer, después de su caída vengan que yo los consolaré, los defenderé, y los presentaré a mi Hijo Jesús para que los pueda conducir al cielo. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Venerar a nuestra Señora del Perpetuo Socorro es medio seguro para conseguir los tesoros del cielo

día #3

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL TERCER DÍA

Consideremos cada una de las palabras de esta advocación: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. María es Señora, es decir, Madre de Dios, Reina del cielo y de la tierra. María es nuestra por ser Madre del Redentor de los hombres, Abogada de los pecadores, Madre de misericordia; y nuestra, sobre todo, por su maravillosa ternura de Madre. María es nuestro socorro, porque con él nos libra del pecado. María vela por nosotros, quita las ocasiones y disminuye la vehemencia de las tentaciones; María conserva en sus hijos el amor de Dios, y les consigue la perseverancia; María suaviza nuestras penas temporales y espirituales. Por último, es María nuestro socorro perpetuo, porque nos socorre a todas horas y en todos los instantes. Es nuestro socorro en el momento oportuno, en el formidable trance de la muerte y en medio de las llamas del Purgatorio. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Nuestra Señora del Perpetuo Socorro ayuda a sus hijos a salir del pecado

día #4

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL CUARTO DÍA

Uno de los principales roles en que ejercita su amor Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es el de sacar a las almas del pecado. A la manera como una madre sufre cuando un hijo está mal, la Virgen María siente un gran deseo de que vuelvan los pecadores a la vida de la gracia. Ella se ocupa de interceder por ellos sin cesar; y no se cansa de ejercer su rol de medianera y abogada para que puedan alcanzar la gracia de una sincera conversión, para lograr salir del pecado y poder conducir a sus hijos al encuentro con Jesús para romper las cadenas que los tiene esclavizados al pecado. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Nuestra Señora del Perpetuo Socorro defiende a sus hijos en las tentaciones

día #5

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL QUINTO DÍA

La vida del cristiano sobre la tierra es una lucha constante. El enemigo nos rodea; muchas personas nos lastiman, nos hacen daño, y el maligno se vale de ello; ¿quién nos defenderá en medio de tantos peligros? La que continuamente vela por sus hijos: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Ella es nuestra tierna madre al que el maligno le tiene terror; ella actúa siempre en nuestra defensa protegiéndonos de todas las acechanzas del enemigo y al mismo tiempo como madre nuestra; madre tan dulce y amorosa, nos ayuda con su socorro para poder alcanzar el amor y la felicidad que nos regala su Hijo Jesús. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Nuestra Señora del Perpetuo Socorro asiste a sus hijos en todas las necesidades

día #6

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL SEXTO DÍA

Nuestra naturaleza le tiene miedo a las contradicciones de esta vida y, por momentos, también, a los dones que Dios da a las almas que le aman. La verdadera sabiduría consiste en descubrir los tesoros que se hallan encerrados en las humillaciones que recibimos. ¿Quién, pues, nos dará a conocer este tesoro? María Santísima, la Reina de los mártires. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, que pasó toda su vida entre penas y dolores, nos enseñará, con su ejemplo, que en este valle de lágrimas la cruz es la herencia de los elegidos y nos hará más llevaderos los sufrimientos que vivimos en este peregrinar. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Nuestra Señora del Perpetuo Socorro ampara a sus hijos en la hora de la muerte

día #7

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL SÉPTIMO DÍA

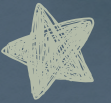
El instante en que morimos decide nuestra suerte o nuestra desgracia por toda la eternidad. Esa es la hora en que el demonio despliega toda su astucia y todas sus fuerzas para intentar ganar una nueva alma. Pero no tenemos que tener miedo: tengamos confianza, porque esa también es la hora de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. No en vano rezamos asiduamente: Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Allí estará, pues, a nuestro lado, en la hora de nuestra muerte, para que podamos pasar felizmente del tiempo presente a la eternidad. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Nuestra Señora del Perpetuo Socorro auxilia a sus hijos en el Purgatorio

día #8

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL OCTAVO DÍA

Muy dignas de compasión son las almas del Purgatorio, porque padecen muchos tormentos y no pueden ayudarse a sí mismas; pero María las socorre con la más tierna misericordia. La Santísima Virgen alivia a aquellas almas tan queridas, rogando por ellas, y a veces hasta desciende a aquel lugar de tormentos para consolar y confortar a sus hijos; más aún: a través de su poderosa y maternal intercesión alivia sus penas y las ayuda a librarlas de aquel fuego purificador. (Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





Ponerse bajo el manto maternal de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y servirla con amor

día #9

ORACIÓN INICIAL:

Virgen Santísima, socorro perpetuo de las almas que se acogen a tu amor maternal: ruega por mí a tu Hijo Jesucristo, para que le sean agradables todos mis pensamientos, palabras y acciones de este día y toda mi vida.

Acepta, ¡Oh tierna madre! el regalo que te ofrezco en esta Novena, y alcánzame el favor que te pido, si es conveniente para mayor gloria de tu Hijo, para honrarte a ti y para el bien de mi alma. Amén.

ORACIÓN DEL NOVENO DÍA

En este día nos ponemos bajo el manto maternal de María y pedimos servirla con amor. María nos ama; pues amémosla nosotros también. ¡Qué honra la nuestra de amar a la Madre de Dios! Amémosla, entregándonos a ella con confianza, por ser nuestra verdadera Madre. María es nuestra bienhechora; es nuestro perpetuo socorro. Por nuestra parte, prometámosle recurrir constantemente a su misericordia; prometámosle perseverar en nuestras prácticas diarias de devoción y de piedad en honor suyo. ¡Gracias Madre por amarnos tanto y por interceder siempre por cada uno de nosotros! Pedir aquí la gracia que se quiera alcanzar en esta Novena.)

ORACIÓN FINAL

¡Señor Jesús! Al contemplarte en brazos de tu Madre, veo que en medio de tu santo temor te unís con ella y me pedís a mí que te imite, recurriendo yo también a la que es mi perpetuo socorro. Quiero, pues, entregarme a ella sin ninguna restricción. ¡Oh María! Dios ha querido honrarte a través de esta hermosa devoción. Inspírame, oh Madre del Perpetuo Socorro, una gran confianza en tu Hijo Jesús.

¡Oh Madre del Perpetuo Socorro, ruega por mí y por nuestra comunidad!





NOVENA A

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

18 al 26 de junio



@uncuraenlasredes ✓

